

Session : Janvier 2009

U.E. : Version espagnole – LLAT 123 E1

Niveau : L2/S3

Durée de l'épreuve : 2 heures

**Les étudiant(e)s ERASMUS traduisent jusqu'à l'astérisque *
DICTIONNAIRE (UNILINGUE OU BILINGUE) PROSCRIT**

Empresarios muy verdes (El País, 24.09.2006)

La cifra de ganancias de la cuenta de resultados no es siempre lo único que importa en un negocio. Para algunos empresarios españoles resulta igual de importante cuadrar estos números con los de la rentabilidad ambiental y social de la actividad económica. Es cierto que, como señalan las últimas encuestas de la Fundación Entorno, la mayoría de ellos persiguen simplemente ajustarse a la legalidad o mejorar su reputación. Pero los hay también que han elegido los principios de sostenibilidad como estrategia empresarial o que buscan ensamblar la maquinaria de su vida laboral con los engranajes de su ética personal. Algunos, incluso, afirman estar resueltos a cambiar la sociedad. De acuerdo con las estadísticas de la Fundación Entorno, un indicador de lo mucho que queda por crecer en esta área está en el mercado de capitales: el patrimonio invertido en España en fondos sostenibles asciende a 1.028 millones de euros, ocho veces menos que en el Reino Unido, cuatro menos que en Francia y tres menos que en Italia. Aun así, las gráficas oficiales muestran cómo cada vez son más las experiencias empresariales que apuestan realmente por la sostenibilidad. Sólo unos datos: en los últimos años se han creado en España 1.400 empresas en el sector de las energías renovables y más de 18.000 en el de la agricultura y ganadería ecológicas. Al parecer, ser más sostenible resulta también un buen negocio.

Fabricar una placa fotovoltaica que captase la luz del sol por las dos caras. Esta genial idea, nacida hace 30 años en la cabeza del investigador malagueño Antonio Luque, cuando apenas se conocía la energía solar en España, fue la chispa que desencadenó en el seno de la Universidad Politécnica de Madrid la creación en 1981 de la empresa Isofotón, con el apoyo de unos 40 socios.* “La mayoría eran pequeños inversores de Málaga que buscó mi hermano Alberto entre dentistas, abogados, profesores... Les dijimos que era un proyecto de alto riesgo y que pusieran una cantidad que si perdían no fuese una catástrofe para su familia”, recuerda hoy con 65 años el catedrático de Electrónica. Qué razón tenían en avisar, pues ninguno de ellos volvió a ver su dinero. La demanda mundial de placas solares era entonces más bien escasa, y Luque acabó por abandonar la compañía en 1990 aburrido de buscar fondos. [...]